

El martes 13 de junio del corriente año se llevo a cabo la 1° Jornada sobre Educación "La Educación como eje estratégico para el desarrollo económico y social. De las ideas a la acción: claves y experiencias" en el CPCE de la CABA. Participaron disertantes, se organizaron distintos paneles con especialistas en educación y en gestión dando lugar a la reflexión y al debate. Además se realizó una muestra de posters sobre buenas prácticas docentes.

El profesor e investigador Guillermo Jaim ETCHEVERRY con la conferencia "Los próximos pasos: Acciones y desafíos" y con la coordinación de la Dra. C.E. Graciela A. Núñez dio cierre al evento

Se sintetizaron algunos aportes que se tuvieron en cuenta en la disertación y que incentivó a la reflexión y al análisis sobre la realidad educativa argentina, de todos los vinculados con la educación -docentes, alumnos, padres, autoridades- con el objetivo de concretar soluciones que lleven a la acción y a la superación de los desafíos que se plantean.

Transitamos tiempos complicados, desafiantes, con cambios geopolíticos, sociales, económicos, culturales, para las instituciones educativas. Esta complejidad se ve reflejada en las características de las nuevas generaciones, tanto en lo actitudinal como en lo cognitivo.

El tiempo que nos ha tocado vivir nos hace reflexionar, surgen un sinfín de interrogantes y situaciones nuevas que debemos tenerlas en cuenta en el momento de pensar las estrategias a seguir en la formación de los alumnos para facilitarles su inserción eficiente en la sociedad.

Como sociedad, ¿Nos interesa la educación? ¿Cuál es la opinión sobre la calidad que se tiene de la educación?

Para dar respuesta a estos interrogantes el conferencista, explico lo que para él es lo que denomina "paradoja de la educación". Los padres están conformes con la educación de sus hijos en forma personal, pero a su vez notan una crisis educativa manifestando problemas en los "otros".

No cabe duda que nuestros alumnos no demuestran haber adquirido en los distintos niveles educativos las competencias mínimas, esto se comprueba en las evaluaciones a que fueron sometidos en el proceso de la evaluar la calidad educativa. No pueden comprender textos, ni realizar cálculos matemáticos, no poseen poder de abstracción. Dentro de la población argentina hay poca gente con educación y se observa grandes

diferencias/ desigualdades en cuanto a la educación que se recibe en las distintas provincias.

La sociedad no se preocupa por el rendimiento escolar, académico, sino le interesa otros factores, entre ellos la inserción de sus hijos en algún grupo de permanencia. Esto no sucede en otros países, se menciona el caso de China, donde se da prioridad e importancia al nivel educativo de los alumnos, la sociedad se compromete apoyando la superación de todos los educandos, esto también se observa en otros países de la región como Ecuador, Brasil, Chile

También toda esta situación se ve afectada por la degradación social del rol docente, la baja valoración social de la educación.

Surgen otros interrogantes

¿Están nuestros docentes preparados para desarrollar su actuar eficientemente?

Los institutos de capacitación docente, ¿están controlados para evaluar la tarea que realizan?

¿Cuál es el rol docente en el siglo XXI?

¿Para qué aprender?

El profesor Etcheverry, hace referencia a lo dicho por Hesíodo, un poeta de la Antigua Grecia: "La educación ayuda a la persona a aprender a ser lo que es capaz de ser".

Se trata de una frase de superficial simpleza y cierto hermetismo. Pero, a poco que se la analiza, surgen los elementos con los que hoy, 2800 años más tarde, podríamos intentar recuperar nuestra educación en crisis. En primer lugar, la centra en la persona, a la que concibe como destinataria de una ayuda, la guía de otros: sus padres y sus maestros.

Para beneficiar a este aprendizaje, es inevitable pensar que el otro es capaz, que puede, que está preparado. La capacidad está en permanente construcción. Depende de la motivación, de los pensamientos, de los discursos externos y externos, de la autoconfianza y la autoestima.

Considerar abiertamente a los demás como capaces es darle a los educadores y a los educandos, es decir a todos, es ofrecerles un extraordinario. y emocionante espacio de construcción conjunta.

Queda en evidencia que en el proceso de educar, por medio del estudio o de la experiencia, se ponen en juego las facultades intelectuales. Además, lo aprendido tiene que ver no sólo con lo que las cosas son, sino también con las relaciones que se establecen entre ellas. Ambos elementos resultan imprescindibles para entender, para saber; en suma, para construir una visión personal del mundo.

Hesíodo va más allá cuando orienta el aprendizaje hacia el ser de cada uno; en realidad, hacia lo que cada uno es "capaz de ser." Esas pocas palabras bastan para dar sentido al aprendizaje. Cuando en la descreída sociedad actual, tanto padres como niños y jóvenes se interrogan acerca de la utilidad de la educación, bastaría con recurrir a ellas para que comprendieran el sentido profundo que tiene para la persona estar en disposición de dejarse ayudar a aprender -es decir, en actitud de alumno-, porque eso determinará la posibilidad de ser todo lo que cada uno es capaz de ser.

Por eso, educar es ayudar al otro a aprender a ser todo lo que es capaz de ser. Desplegarle las posibilidades de lo humano, mostrándole lo que han hecho, pensado y sentido sus semejantes. Guiar a las nuevas personas en los estudios, facilitarles las experiencias -ambas tareas sacrificadas y no siempre sencillas- son ayuda imprescindible en una exploración que les permitirá llegar a intuir todo lo que son capaces de ser.

Estudiar requiere esfuerzos, los alumnos dicen que se aburren en el aula, hay que buscar estrategias que den paso a la creatividad, que se logre el conocimiento.

Lamentablemente en los distintos niveles educativos se va observando un deterioro, en la escuela secundaria hay que retomar competencias que deberían haberse logrado en la escuela primaria y a su vez en la universidad se deben lograr competencias que deberían haberse adquirido en la escuela secundaria, en el nivel de posgrado ¿se logran las competencias específicas profesionales?

¿Es posible concebir un aula de clases donde no haya un recurso tecnológico?

¿Se puede, tal cual es la concepción actual o por lo menos la tendencia y aspiración, lograr una personalización creciente del aprendizaje como vía de acceso al conocimiento en la sociedad de la información?

¿Qué nuevas competencias clave debe tratar de gestionar un docente a sus alumnos en el siglo XXI?

Sabemos las posibilidades de la tecnología pero también los perjuicios que pueden ocasionar, lo importante es usarla como recurso pero saber que no es el fin sino el

medio para lograr el aprendizaje. La tecnología constituye una ayuda muy grande, el problema no pasa por ahí sino en la capacidad de los docentes.

Las personas al no poder utilizar el lenguaje correctamente, pierden la capacidad de comunicarse.

Como el lenguaje se basa en normas reglas, no es aceptado, actualmente la juventud no acepta normas.

Se guía por la imagen, todo se debe dar en el instante, no se piensa ahora se siente y se apela a la emoción y no a la razón.

Lo importante es que los alumnos logren las competencias básicas, ellas le van permitir lograr todas las demás

Conclusiones

De todo lo expuesto de lo analizado de la conferencia del Profesor Etcheverry que lo importante es poner todo el esfuerzo en nuestras estrategias docentes en formar personas que puedan:

- ✓ Trabajar con creatividad e innovación: Ser abierto y receptivo ante nuevas situaciones aportando nuevas ideas y comentarios. Comprender el fracaso como una oportunidad para aprender.

- ✓ Adquirir pensamiento crítico y poder resolver problemas: utilizar de forma adecuada las diferentes clases de razonamiento, inductivo, deductivo, fomentar el uso del pensamiento sistémico. Analizar y evaluar de forma efectiva las evidencias, argumentos, demandas y reconocimientos, las principales alternativas. Interpretar la información y extraer conclusiones basadas en el mejor análisis. Resolver diferentes tipos de problemas en forma convencional e innovador.

- ✓ Acceso y gestión eficaz de la información: Acceder a la información de manera eficiente (tiempo) y eficaz (fuentes). Evaluar la información crítica y competente. Utilizar la información con precisión y creatividad para el asunto o problema que nos ocupa. Gestionar el flujo de información de una amplia variedad de fuentes. Comprensión fundamental de las cuestiones éticas / legales en torno a la adquisición, acceso y uso de la información. Entender cómo y por qué se construyen la comunicación visual y sintética en la

transmisión de conocimiento. Usar la tecnología como una herramienta para investigar, organizar, evaluar y comunicar información

Los docentes:

- ✓ Deben ser precursores en compartir ideas, inspirar y motivar.
- ✓ Están en un lugar privilegiado donde se redefine constantemente y donde seguir aprendiendo. Aprendizaje constante y reinención.
- ✓ Desarrollar una educación centrada en el alumnado y sus circunstancias vitales, inclusiva.

En pleno siglo XXI en tiempos de abundancia cognitiva, de sociedad conectada y en red se propone nuevos retos al "maestro" que debe:

- ✓ Ser consciente de las nuevas habilidades que implica su rol docente.
- ✓ Pensar en enriquecer su capacidad profesional docente y disciplinar ya que a mayor educación del maestro mayor serán los beneficios en el proceso de desarrollo educativo y cognitivo de sus alumnos.
- ✓ Facilitar que el aula sea el lugar donde se investiga, se experimenta, se comparten ideas, se toman decisiones para la solución de problemas y se reflexiona sobre lo que es necesario y pertinente aprender.